

20 CTS



nº 79



Fel  
Allanjo

¡En hombros por la puerta grande!



# NUESTRA PORTADA

## ¡¡¡POR LA PUERTA GRANDE!!!

Sería curioso, que alguno de los contadísimos eruditos que en materia taurina nos quedan, investigara y nos dijese cuáles han sido las maneras más corrientes que ha tenido el público de los toros para mostrar su agrado en las corridas; desde cuando data la costumbre de la vuelta al ruedo, relativamente moderna, la concesión de orejas, la de sacar á los diestros en hombros, etc., etc. Tema es este que aún no ha tocado nadie, acaso más por las muchas dificultades que tiene, que por su poca importancia aunque no sea de un interés capital.

Nosotros que somos relativamente jóvenes (solo relativamente, por desgracia), hemos conocido aquella época en que al matador se le tiraba naranjas ó habanos, según quedase. De ahí nació vuelta al ruedo, que en la actualidad ha sido ampliada á dos y tres vueltas, en faenas excepcionales.

La concesión de orejas, tampoco es costumbre centenaria y también se ha ido modificando; primero, al que se le concedían, le daba la empresa el importe de la carne del toro, según se asegura; pero pronto cambió el significado de tal gracia que hoy es meramente un honor; es decir que, en la época presente, cortar una oreja, equivale á nada; y tanto se ha abusado de este premio y tan

poca importancia tiene, que ya en el presente año, se ha concedido á muchos diestros, no sólo una oreja, sino las dos y hasta el rabo.

La salida en hombros, muestra de entusiasmo bastante moderna y bastante brutal y ridícula, también ha sido modificada y, sobre todo, falsificada en nuestros días, hasta el punto de que hoy, muchas veces, ese ridículo trabajo, corre á cuenta de la *claque*.

En un principio se redujo á conducir al diestro en hombros hasta el coche; después se llevó así á varios diestros hasta la fonda (uno de los primeros, *Bienvenida*, en Valladolid).

Ahora, se usa dar una vuelta en hombros á los espadas á la mitad de la corrida, innovación que se ha ejecutado por primera vez en Valencia; y por lo que respecta á Madrid, el honor supremo para un espada, el galardón más preciado y decisivo, consiste en ser sacado en hombros por la puerta principal.

Cuando un diestro salga como Rafaelito Gallo aparece en nuestra portada, ya puede decir orgulloso á sus amigos y admiradores: «figuraos cómo estaría aquella tarde en mis dos toros, que me sacaron en hombros por la puerta grande».

RAPÉ.

## Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, D. Vicente Martín Fideista, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisa blanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Manuel Albarrán, Badajoz.—Divisa verde, encarnada y amarilla.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama (antes Halcón, Sevilla), Génova, 17, Madrid.—Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Ponzas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de al Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Herederos de D. Vicente Martín, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: D. Julián Fernández Martínez. Divisa morada.

# PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO II

MADRID 21 DE SEPTIEMBRE DE 1914

NUM. 79

DE ACTUALIDAD

## BELMONTE Y LAS MUJERES

Paco Gómez Hidalgo, el ilustre periodista, el queridísimo amigo, el preclaro escritor, acaba de publicar su libro «Juan Belmonte, su vida y su arte».

Aunque es raro el día que no sale algún libro hablando del Fenómeno, hay que distinguir; porque el libro de Gómez Hidalgo, es una obra bien hecha, bien presentada, con documentación, con literatura.

Más que todos los elogios que pudiéramos tributar al entrañable compañero y a su nuevo libro, ha de convencer la publicación de uno cualquiera de los capítulos de «Juan Belmonte, su vida y su arte».

A continuación reproducimos el titulado *Las mujeres*, con el fin de que los pocos españoles que no le hayan adquirido, se den prisa para saborear un texto ameno, agradable é interesante.

«Cuando yo conocí al gran Guerrita, presentado á él en Córdoba por mi padrino Natalio Rivas, el famoso torero me llevo al Club que en la calle de Gondomar ostenta su nombre con prestigio, y, después de contarme anécdotas muy curiosas de su vida, concluyó diciéndome:

—Mié usted: toó en la vía lo zon la meza y la mujere... Yo á ezo mi atento siempre, y ma ido bien...

Comiendo en el Pasaje Sevillano con el simpático Belmonte, en quien se hallaría si se buscara tanta semejanza en tanta cosa con el ex torero cordobés, yo recuerdo su frase filosófica. Y como se lo diga al bravo trianero, él me dice:

—Lo de la mesa sí. Pero en eso otro de las mujeres, casi no me atrevo á decir ná... Porque me han dado por ahí tan gran fama de fenómeno, en el sentido de mi figura, claro está, que no sé, pero me supongo que si hablo de eso, la gente se va á reír de mí...

Es verdad. Al hablar del aspecto exterior de Belmonte se ha fantaseado un poco. Y por mí fe que ello es injusto. Por que sí, en efecto, no tiene en la calle la arrogancia heroica que frente al toro, es, sin embargo, un gentil muchacho, en quien se sorprende, además, un gesto muy simpático.

Pero dejemos esto, ya que no se tra'a de descubrir si

Belmonte gusta á las mujeres, sino en todo caso, de cómo le gustan á él. El gusto femenino de un torero famoso, del que acaso depende el porvenir de la clínica para adelgazar que ha instalado recientemente el sabio Marañón. Cuando yo se lo he preguntado, él me ha dicho:

—Las que no son gordas, y además, que sepan sentir...

Sobre todo, que sepan sentir. Para Juan Belmonte, una mujer medianamente guapa, que sepa sentir y expresar sus sentimientos con palabras bellas, es, sin duda, preferible á una hermosura que no sepa hablar. La belleza se extingue, mientras que el corazón ó la cabeza queda.

¡Oh, sí! El gusto de Belmonte en la materia femenina es muy plausible. Porque ved y comparad lo que gustaban los toreros de hace ocho ó diez años. Si á mi amigo Saleri, por ejemplo, se le preguntara, yo estoy seguro de oírle contestar:

—A mí gordas; con cuanta más carne mejor...



Gómez Hidalgo, autor del libro «Juan Belmonte, su vida y su arte».

En Sevilla, de muchachejo, Belmonte había realizado con fortuna algunas conquistas. Pero todas, según refiere, «sin importancia». La primera un poco distinguida, no fué en España, sino en Francia, y él la relata con emoción.

Fué así:

En el mes de Enero de 1913, Belmonte y Posada fueron contratados para torear en la plaza de Toulouse. La tarde en que salieron de Sevilla hacia la población francesa un gentío enorme acudió á la estación á despedirlos:

—¡Animo!

—¡A ver cómo quedáis!—decíanles.

Un viejo ex torero, amigo de Juanito, llevándole aparte, le dijo misteriosamente:

—No zea primache, Juan. En Madriz, en Barcelona, en Zeviya, en Birbao mismo, güeno, en la Plaza de tronio, paze que te la juegues; pero tooz los días y en todaz partez, ez coza de penzarlo. Créeme á mí, Juan, ande no ze va zacar gloria hay que juirlez.

Pensando en este consejo, un poco práctico, un poco filosófico, que era en definitiva el resumen de la experien-



cia de un viejo torero, Juan Belmonte salió al ruedo la tarde de su debut en Toulouse. ¡Mas, ay! que ante el primer toro que le tocó en suerte, la olvidó. ¡Bravconcillo el bicho, arremetió, y jugando con él, el trianero, se animó, se ciñó, hizo tanta cosa y tan bien hecha, que el público aplaudía, gritaba, rugía casi... Y...

Una mujer bonita, que presenciaba la fiesta desde una barrera, aplaudía tan entusiasmada, que Belmonte, galante, le brindó la muerte de su segundo toro. Cuando la corrida concluyó, y los bravos lidiadores hallábanse en la fonda descansando, dos ó tres muchachos de Toulouse fueron á visitarles, y en francés, que hubo que traducirles, les invitaron á un baile de máscaras que se celebraría aquella noche.

Francisco Posada y Juan Belmonte aceptaron, es claro, y á la hora convenida se dirigieron á la fiesta.

Su entrada fué triunfal. Desde todas partes les miraban. Todos rivalizaban en amabilidad para con ellos y se disputaban el gusto de orientarles.

Alguien propuso que la banda entonase en su honor la Marcha Real, y así se hizo. Luego les llevaron al palco presidencial que llenaban varias muchachas muy bonitas.

Una á una fuéronlas presentando á los toreros.

—*Mademoiselle Susanne.*

—*Mademoiselle Margot.*

Belmonte y Posada se inclinaban, muy ceremoniosos, y contestaban invariablemente:

—Mucho guzto.

Al fin uno de los organizadores de la fiesta, presentando á Belmonte una chiquilla muy bonita, rubia, delgada, gentilísima, muy elegante, díjole:

—*C'est mademoiselle Charlotte, a qui vous offert la mort d'un taureau ce soir et qui desire vous feliciter.*

Juanillo le estrechó la mano, y se inclinó con soltura mundana. Mas ella, llamándole «bravo toreador» en un chapureado comprensible, invitóle á bailar.

—*Si vous...*

Baillaron, y aunque ni él hablaba francés ni ella español, parece ser que se entendieron. Y el caso fué que al concluir el baile y despedirse, ella, ofreciéndole la cara, invitóle á que la besara:

—*Embrasse-moi, donc*

Al llegar al Hotel para acostarse, algún compañero de Juanito, Calderón, quizá, díjole:

—Gachó, tú zi que no haz desperdiciado er tiempo.

Juan Belmonte negó:

—No digáis ustedes tonterías.

Y como alguno insistiera todavía, llegó á decirles enfadado:

—Os he dicho que me molesta eso. Callaros ustedes si queréis...

Nadie volvió á recordar más el suceso en alta voz; pero después se supo que á los pocos días una francesita rubia y muy gentil, que estaba en Sevilla, instalada en el hotel Simón, había enviado con un criado de la casa un billetito perfumado al torero más bravo y más artista que ha tenido para su honor, Triana...

\*\*

Después...

Muchas mujeres, muchas, han solicitado el amor de Belmonte. ¿Por guapo? Ciertamente no. ¿Por simpático, por inteligente? Tampoco es de creer, porque, con todo, Belmonte no es Luis Mazzantini, ni siquiera Bombita, ni siquiera Fuentes... ¿Por dinero? Todas, no... Georges Rodenbach, que ha afirmado que la mujer lleva su amor hacia la muerte como la mariposa hacia la luz sus alas, lo explicaría, si conociese á este muchacho, hallando en su figura un poco enteca, lo mismo que en su toreo valiente, sensación de tragedia, de sangre, de dolor, de muerte... Pero de todos modos, debe de ser triste para estos chicos mimados por la suerte, pensar, si es que piensan, cómo se trocaría su porvenir si un toro les llevase un ojo ó un brazo ó una pierna antes de haber ahorrado algún dinero...

\*\*

Mi ilustre amigo el doctor Serrano, médico de Belmonte, me decía días atrás:

—Las mujeres me van á quitar á mí la afición á los toros. Porque las mujeres tienen, la mayor parte de las veces, la culpa de las cogidas de Belmonte, y yo para no verle pisotear y cornear quizá, por el toro, he decidido no volver á ninguna corrida en que él tome parte...

Y como yo le hablase de debilidad ingénita del torero, el doctor Serrano añadió:

—Yo he estudiado bien su naturaleza, y le aseguro á usted que no es débil. Es, sí, su constitución anatómica, un poco difícil; es lo que vulgarmente se llama «patizambo», para expresar gráficamente la torpeza de los pies, pero eso no dificulta su trabajo ni lo desluce siquiera... Lo otro, su afición excesiva á las mujeres, sí; eso le va á costar, si no se decide á evitarlo, algún disgusto serio. Ya lo verá usted.

## Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

**Ripollés, León, 12, pral.**

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

## Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

**LOS ALMACENES GUILLÉN DE VALLADOLID**

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

# CORRIDAS VARIAS

## Mérida.

3 de Septiembre.

Seis de Moreno Santamaría para Rafael Gómez (Gallo), Paco Madrid y Belmonte.

Primero.—Rafael maneja la muleta regularmente, da dos sablazos en el pescuezo y dobla el toro. (Bronca).

Segundo.—Madrid, con la muleta hace una faena superior y da una estocada en las agujas. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo).

Tercero. Belmonte da varias verónicas marca extra; con la muleta está regular y termina con media en todo lo alto. (Ovación y oreja).

Cuarto.—Rafael no hace nada con la capa, muleta y estoque, atizando una inacabable serie de pinchazos, lo que promueve un enorme broncazo.

Quinto.—Madrid lo pasa de muleta bien, para una en las agujas. (Ovación, oreja y ¡el rabol!)

Sexto.—Belmonte da algunas verónicas para media atravesadilla que mata. (Ovación y oreja).

4 de Septiembre.

Seis de Saltillo para el Gallo, Madrid y Belmonte.

Primero.—Rafael hace una lucida faena con el capote y la muleta; da pases de pecho, de molinete y por alto para una corta. (Ovación, las dos orejas y vuelta al ruedo).

Segundo.—Madrid pasa de muleta regularmente para un pinchazo y una que mata. (Palmas y petición de oreja).

Tercero.—(Astillado del izquierdo; es fogueado). Belmonte hace una faena de muleta superior, para dos estocadas. (Palmas).

Cuarto.—Rafael lo pasa regularmente y da un pinchazo feo y media con derrame. (Palmas y pitos).

Quinto.—Madrid lo torea por verónicas y de frente por detrás; con la muleta da el pase de la muerte y remata con una buena. (Ovación y oreja).

Sexto.—Belmonte da pases de pecho, en redondo y cambiando por detrás, todos pegados al costillar, terminando tan soberbia faena con un pinchazo y una en lo alto. (Ovación monstruo y oreja).

En ambas corridas, la entrada ha sido considerable. El autor del pasodoble «Freg», es el notable músico de Gravelinas, D. Alfonso Garrido, y no el Sr. Parra, como equivocadamente dijimos.

CALZADO

## Sevilla.

6 de Septiembre.

El versí Pelayo confirmaba el buen juicio que mereció al actuar en un solo toro en la pasada novillada, y lidiarse reses miureñas, contribuyó á que en la corrida que nos ocupa hubiese muy buena entrada.

Acompañaban á Pelayo, *Corcito* y un debutante llamado Evaristo Delgado.

La novillada que sirvió Miura fué completamente mansa, pues unos más, otros menos, todos demostraron esta condición, pero sólo se fogueó uno.

*Corcito* estuvo superior con el capote, pero no así con la muleta ni con el estoque. Con éste estuvo mal, aunque breve, y la pañosa la manejó vulgarmente, predominando la desconfianza en sus faenas. Veroniqueando y en quites ya digo que estuvo hecho lo que es: un buen tore-rito.

Pelayo ejecutó verfos quites á media verónica, de clase extra. También se arrimó con la muleta, pero en esto demostró gran ignorancia, estando siempre embarullado y sin saber lo que hacía.

Con el estoque, regular, tirando á deficiente, pues aun cuando hay valentía, le pasa como con la muleta, que no sabe una palabra.

Evaristo Delgado puso cátedra de pánico, matando al primero de un sablazo paletillero y media huyendo, pero que resultó en buen sitio. El último, tras de buen número de pinchaduras en todas partes, pasó á los corrales. El abucheo á Evaristo fué de órdago.

Las cuadrillas, fatales. ¡Valiente corridita!

CANTA CLARO.

## Zaragoza.

6 de Septiembre.

Una novillada más soporífera é inaguantable, como todas las que este verano venimos padeciendo.

El ganado de López de Letona manso y tonto.

El debutante Emiliano Ballesteros (*Herrerín II*), otro hermano de Jaime, no le llama Dios por el camino de lidiar reses bravas. Salió atropellado siempre; es demasiado «prudente» y pincha más que un higo chumbo. ¡Ignora hasta que el estoque hay que llevarlo en la mano derecha!

*Plomo* se dejó torear por sus dos enemigos, matándoles de un sablazo bajo y una contraria y atravesada.

*Trajinerito* no pudo matar á su primero, aunque lo intentó, dándole cada sablazo que partía los corazones. Al último le arreó una entera buena, después de muletlearle con una sosería inaguantable.

El presidente se adelantó dos minutos al enviar el novillo al corral; pero también es cierto que el espada no iba al toro ni á tiros, y el tiempo reglamentario hubiera pasado.

DON INDALECIO.

## Peñaranda de Bracamonte.

6 de Septiembre.

Se lidiaron seis de Albarrán por *Punteret* y *Celita*, sobresaliendo el segundo, tercero y sexto.

Mataron doce caballos.

*Punteret* pasó de muleta con elegancia y estilo, y al entrar á matar lo hizo como siempre, bien, escuchando frecuentes ovaciones.

El quinto lo brindó á un espectador, quien le obsequió con su correspondiente regalo, además de cortar la oreja que el público pidió por la monumental estocada con que dió fin de su enemigo.

*Celita* se defendió bien; hizo muy buenos quites, agarró superiores estocadas y banderilleó al sexto notablemente, escuchando muchas palmas.

## Alicante.

6 de Septiembre.

Cartel: Seis de Herrero para Gregorio Garrido, *Carreterito* y Pablo Fernández (*Pablito*) de Sevilla y debutante.

Primero: Gregorio torea ceñido, rematando con media verónica. Con la franela hace una faena valiente, terminando con una, de la que rueda el bicho sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta).

Segundo: Carretero ejecuta una larga de rodillas que se aplaude; luego veroniquea y se repiten las palmas. Coge las cortas y cambia, dejando un palito, repitiendo con un par entero superior, saliendo por las nubes. Con la muleta muestra su sosería, y con el asador arrea unos cuantos mandobles.

Tercero: El debutante es un infeliz, por lo que el público en pie pide que se retire. ¡Qué ignorancia, señores; ni saber coger el capote! En medio de un escandaíazo se retira al estribo. Cogen los palos *Castizo* y un señorito que trajo el ignorante, apodado *Niño Mora*, el cual, á pesar de llevar un buen traje (lila y plata), nos parece un lila; se niega á poner



banderillas y, á requerimiento de la «poli», se decide, pero no salió del callejón... ¡Qué dirán en Sevilla! *Pablito*, provisto de los trastos, que ni eso sabe coger, brinda, y en medio de un escandalazo, se mete en la cara del toro con un pánico atroz, siendo empitonado á las primeras de cambio. Se desmaya y es conducido á la enfermería, donde se le aprecia un arañazo pequeño en el costado izquierdo. Garrido termina con el toro de varios pinchazos:

Cuarto. Garrido hace una faena inteligente con el manso y deja un estocozazo, saliendo prendido y pisoteado, pasando en brazos de los asistentes á la enfermería. *Carreterito* termina al bicho de varios pinchazos feos y, por último, asesinan al morito en el callejón. El presidente tan fresco, á Dios gracias.

Quinto: Sale Garrido de la enfermería y el auditorio le ovaciona. Carretero finaliza al bicho de tres mandobles.

Sexto: Gregorio hace una faena valiente y termina con dos estocadas.

EDUARDO MARTÍNEZ

## San Sebastián.

30 de Agosto

### Cuarta corrida de abono.

Si fuésemos á relatar la serie de obstáculos y acontecimientos ocurridos hasta poder realizarse esta corrida, habría que extenderse mucho y se apartaría de nuestra verdadera misión.

Así que sólo diremos á nuestros lectores que hasta el viernes por la noche no sabía el público los diestros que habían de lidiar los seis miureños que había en los corrales.

Arreglado el conflicto se encargaron de la lidia *Gallo* (Rafael), *Gaona* y *Freg*.

Los toros de Miura eran finos, de bonito tipo, y aunque excesivamente cornicortés, por lo que aparentaban ser de menos respeto. Baste decir, para formar juicio del peso que tenía la corrida, que el mayor dió 264 kilos y el más pequeño 239. Por lo que no es cosa de perder el tiempo haciendo una reseña de este ganado que no se lo merece.

Entre los seis proporcionaron cinco caídas y se arrastraron cinco pencos, de ellos, dos apuntillados por estar heridos.

No ofrecieron dificultades para la lidia, y como novillada hubiese sido un ganado muy á propósito.

El público protestó varias veces, arreñetiendo contra la empresa, la que se defendía diciendo que le había costado el ganado 12.000 pesetas en la dehesa.

*Gallo* hizo cosas buenas al torear; que no se premiaron porque todo quedó borrado con la que hizo al matar.

A su primero lo toreó por verónicas con movimiento, pero dando dos lances perfectos por el arte que derrochó al mover los brazos. (Palmas).

En el cuarto, que al pisar la arena motivó las protestas del respetable, lo capeó vulgarmente.

En quites estuvo bien; tiró una larga buena, algunos faroles, tocando los pitones dos veces.

Bravo y noble llegó á sus manos el primero e inauguró la faena con un ayudado por bajo despegado y dió otro por alto, sin exponer nada. Después se arrimó más, y sereno y confiado se agarró á los pitones, rascó el testuz y dió unas pataditas en el morrillo á la res. Toreó de cerca con la derecha, dando un pase de rodillas valiente y uno de pecho bueno. Desde lejos, y echándose fuera descaradamente, entró á matar, dejando un pinchazo hondo delantero. Mejor atacó la segunda vez, pero el toro se quedó y no quiso llegar, y clavó, alargando el brazo, otro pinchazo pescuecero; intentó tres veces el descabello y á la cuarta acertó. (Pita).

Al salir á matar el cuarto el público le armó una broncea, y por esta razón no apreció en lo que valían tres pases naturales que dió, los cuales resultaron colosales, inmensos, parando los pies y conservando su terreno, cuyo admirable principio de faena debieron de arrancar los aplausos del público, pero lejos de ello, le corearon «guasonamente».

Luego no paró lo debido, y por ello, le achuchó el toro, haciendo su aparición las desconfianzas y huidas injustificadas.

Al matar dejó dos pinchazos pescueceros, llevándose el arma en el primero de ellos; tiró su puñalada, y sin cuadrar el toro arreó otro meneo; intentó tres veces el descabello y acertó á la cuarta.

Última de faena que tan brillantemente empezó y tuvo un fin tan desastroso.

*Gaona*, el que fué ovacionado por el público, después de hecho el pase, tomó de capa á su primero, dándole dos superiores verónicas, no pudiendo hacer más porque el novillo se le fué y capoteó sin lucimiento, sujetándose.

Al quinto lo veroniqué con arte y elegancia, y echándose el capote atrás ejecutó algunos lances con gran valentía y exposición, agarrándose á los pitones al terminar. (Ovación).

En quites sacó á relucir su repertorio de adornos y gallardías, recortes ceñidos y otros rodilla en tierra.

Banderillas al quinto, colocando un soberbio par al quiebro y volviendo á citar obligó al animal que arrancara, y con valor quebró otro colosal par en lo alto del morrillo. De dentro á fuera y al cuarteo, uno que no quedó clavado. Pidió permiso y con los terrenos cambiados dejó

otro con finura y arte. (Gran ovación).

Con la muleta en el segundo estuvo breve y decidido y el poco respeto del toro le restó aplausos, sobresalieron dos pases de pecho y uno natural. Moviéndose en otros.

Al matar entró desde cerca muy despacio arreando de primeras un volapié contrario que se aplaudió, y luego, con el mismo buen estilo otro delantero que hizo doblar. (Palmas).

En el quinto, que estaba muy aplomado, á petición del público se colocó en el centro del redondel y brindó, inaugurando su faena con un ayudado por alto ceñido; siguieron tres naturales, uno de los cuales fué perfecto. Después dió uno de pecho superior, otro soberbio rodilla en tierra, y se agarró á los pitones haciendo una faena valiente. Entró á matar dando el hombro muy derecho y decidido, dejó una corta que por estar clavada fuertemente no pudieron los capotes de los peones sacarla y lo hizo valientemente con la mano el matador.

Volvió á entrar y arreó otra corta en lo alto, descabellando á pulso á la segunda. Se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo.

*Freg* alcanzó un éxito en la tarde de ayer, como derrocha voluntad y valentía se va haciendo cada vez más simpático á este público y no dudamos que ha de figurar varias veces en el cartel de esta plaza.

Toreó con arte con verónicas al tercero, ejecutando tres superiores; al sexto, lo lancea valientemente aunque algo embarullado. En quites se apretó y buscó adornos y en la única caída comprometida se gana una ovación por su intervención oportuna.

Cuando salió á matar el tercero se le recibe con palmas y aunque toreó por lo general con la derecha, estuvo cerca y valiente, y dió dos naturales buenos y otro de pecho ceñido. Entrando demasiado despacio y muy derecho deja un pinchazo hondo derrotando el toro que no le permite llegar lo debido. Con la vista fija en el morrillo y enorme valentía entró de nuevo y encunándose, clavó la espada poquito delantera; descabelló á pulso y se le tributó una ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.

En el sexto, comenzó con un ayudado por alto, con los pies juntos, seguido con uno de pecho, con la derecha otro alto, un natural, más otro de pecho bueno; también se arrodilló al ejecutar un ayudado, estando siempre valiente y tranquilo; arrancó á matar con decisión clavando un pinchazo, otro alto, quedándose el enemigo; y sin igualar bien el bicho, una superior, entrando valientemente; fué ovacionado como merecía.

Hasta el día 6 que veremos quiénes se encargan de lidiar los seis de don Gregorio Campos.

## San Sebastián.

6 de Septiembre.

No pocas fatigas y sinsabores pasó la Empresa para podernos soltar la quinta de abono, pues por indisposición de los «fenómenos» Gallito y Belmonte, tuvo necesidad de echarse a la busca y captura de toreros que no tuvieses no prometido este día consiguiendo al simpático Luis Freg y Tomás Arco (Mazzantinito), el que, a pesar de estar herido en el muslo, se aprestó sin exigencia ninguna a sacar del apuro en que se encontraba la Empresa. Con estos elementos resultó que tan luego se enteró el público que se admitía la devolución en taquilla, fué un diluvio de gente la que acudió a devolver el billete, detalle que debe tener presente la Empresa para que ni en casos muy apurados se le ocurra traer a Mazzantinito.

Así, pues, quedaron encargados de lidiar el ganado de D. Gregorio Campos, los diestros Mazzantinito, Freg y Madrid.

Con una entrada menos que mediana dió principio la corrida.

El Sr. Campos nos envió una corrida bien presentada y bien criada; todos ellos tenían la boca igualada y el más grande dió de peso 278 kilos y el más pequeño 243.

Hicieron una excelente pelea en varas a pesar de haberles dado una li-



San Sebastián.—Rafaelito Gallo en un adorno.

dia infame; fueron, en general, bravos y voluntariosos, y el tercero sobresalió por ser bravísimo, duro y con poder, mereciendo aplausos al ser arrastrado.

Entre todos tomaron treinta varas proporcionando veinte caídas y matando quince caballos.

Mazzantinito toreó regularmente de capa a su primero dando algunas verónicas buenas. A su segundo al primer lance de capa se le fué el bicho. En quites demostró voluntad y buen deseo sin que hiciese nada que merezca mención.

Con la muleta, en su primero, aguantó algunas coladas peligrosas, librándose de dos con ceñidos pases de pecho; dió algunos por alto, y en su labor estuvo valiente. Al herir agarró una desprendida y fué ovacionado. En su segundo, tomó los palos clavando dos pares al cuarteo, uno por el lado derecho y otro por el izquierdo, buenos, cerrando el tercio con otro par de la misma clase, cayendo al suelo a la salida por efecto del encontronazo, haciéndole un buen quite *Fortuna*. Brindó la muerte de este toro a *Machaquito*. Empezó bien con la muleta aunque sufriendo varias coladas, siendo zarandeado en un pase, afortunadamente sin consecuencias. Pinchó varias veces, luego hirió a la media vuelta y después de recibir un aviso descabelló. El diestro pasó a la enfermería, pues según nos dijeron se resintió de una herida que tenía en la mano derecha. Esto debió de haberlo previsto antes de aceptar la corrida y se hubiese aborrado de las censuras del público.

Luis Freg, con lucimiento, parado y ceñido, toreó de capa a sus dos enemigos dando varias verónicas y una navarra de clase extra, terminando la tarea de lancear a los toros con unos



San Sebastián.—Cogida de Freg en su primero.

Fots. A. de los Santos.



Murcia.

13 de Septiembre.

La alternativa de Alcalareño.

Cartel: seis toros de D. Gregorio Campos para Gallo, Gallito y Alcalareño.

Tarde espléndida y una buena entrada.

Alcalareño lancea al que rompe plaza, rematando con un recorte capote al brazo. (Palmas).

Hace un buen quite a Almela, terminando la suerte con las dos rodillas en tierra. (Muchas palmas).

Banderillea con las cortas, alegrando con valentía y deja medio par cambiado.

Los Gallos forman grupo con Alcalareño en los medios; Rafael se



San Sebastián.—Curiosa caída y los tres espadas al quite.—Fot. A. de los Santos.

artísticos y valientes recortes. En quites, valiente, voluntarioso y trabajador. Tomó los palos, en el quinto, y trató de quebrar, no pudiéndolo hacer porque el toro se le ventó encima gazapeando, y coloca un par superior al cuarteo aguantando de verdad. En su primero, con la muleta estuvo con mucha valentía y serenidad, pues hay que tener presente que el toro llegó quedado á la muerte. Al herir entró muy recto y de cerca deja un gran pinchazo, saliendo empujado y por el suelo. Entra de nuevo y con gran valentía quedándose en la cara, y deja la espada un poquito tendida, descabella á la segunda y merece palmas. Al quinto empieza con la muleta dando el pase de la muerte sin mover los pies y con serenidad, otro ayudado por bajo y un molinete que le valieron palmas. Con la valentía de siempre arrea medio en lo alto saliendo apurado; dos pinchazos hondos, quedándose el toro, y descabella al tercer intento. (Palmas).

Paco Madrid, al que no acompañó la suerte, sale con deseos de agrandar y trabajador como siempre; torea de capa y por encerrarle en tablas ambos toros, resulta su trabajo deslucido. En quites y en la brega, activo, trabajador y oportuno, adornándose al terminar algunos de ellos. A la hora de matar en su primero, valiente; dió algunos pases buenos y trató de adornarse. Al herir dejó clavado más de medio estoque, resultando una estocada trasera y tendida. Al sexto lo pasa de muleta desconfiado, y con el estoque entra cuatro veces dando otros tantos pinchazos saliendo de uno de ellos por el suelo. Intentó cuatro veces el descabello y después de oír el primer aviso, acertó.

La corrida, que debía celebrarse el 8 con el «fenómeno» Joselito, ha sido suspendida, y la del 13, como suponemos que Belmonte continuará indispuesto, no sabemos quién le sustituirá.

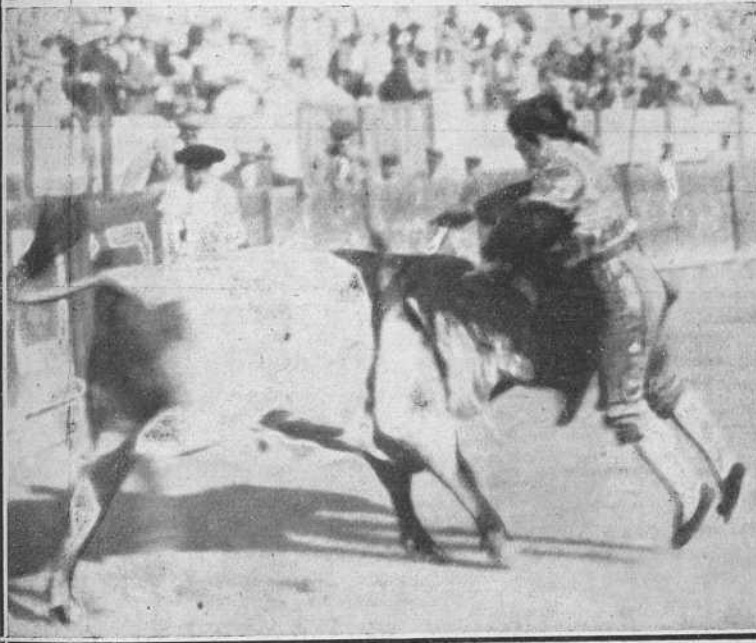


Murcia.—Solemne momento de ceder el Gallo al Alcalareño los avíos de matar.

Fot. P. Ordóñez.

DIVISA.





Murcia.—Gallo dando un buen ayudado, rodilla en tierra.—Alcalareño en la gran estocada al toro de su alternativa.

Fots. P. Ordóñez.

quita la montera y cede los trastos al de Alcalá, á quien estrecha las manos Joselito.

Alcalareño, que viste traje marrón y oro, hace un derroche de valentía con la muleta y hunde el estoque en las agujas, rodando el toro. (Ovación delirante, oreja, rabo y vuelta al ruedo).

El toro de la alternativa respondía por «Campanito», marcado con el número 11 y era cárdeno ensabanao, bien armado y de kilos.

En el que cierra plaza, José García

resulta volteado en un recorte ceñido, capote al brazo.

Joselito, oportunísimo metiendo el capote.

Brinda Alcalareño á Jara Carrillo y García Muñoz, y, ayudado por los Gallos, muletea superiormente, cobrando una gran estocada. (Ovación y salida en hombros).

En el tercero de la corrida primero del Gallo) Alcalareño devuelve los chismes á Rafael, el cual ejecuta una bonita faena (anoto un pase rodilla en tierra y uno de pecho, mo-

numental) para una estocada delantera, descabellando al tercer envite. (Ovación).

En el siguiente escucha otra ovación por su faena, resultando lucidísima.

Joselito despacha los toros segundo y quinto, derrochando guapeza y valentía, rascando el testuz y cogiendo los pitones, entre las delirantes aclamaciones del público.

Certa la oreja á su primero.

El público sale satisfecho de la corrida.

Se arrastron 15 caballos.

TRÉVEDES.

### Almodóvar del Campo

13 de Septiembre.

Para la inauguración de la plaza habían sido contratados *Manolete II* y el madrileño Salvador Mauri.

El ganado era de Clemente Rodríguez; grande y difícil.

No obstante esto, los matadores trabajaron bien. *Manolete II* cortó una oreja. La nota de la tarde la dió Salvador Mauri, que toreó bien de capa, banderilleó con guapeza y maneó la muleta como los buenos, cobrando superiores estocadas.

Cortó dos orejas y fué sacado en hombros.

El madrileño Mauri es «gente.»

Tuvo que defenderse él solo, porque sus dos peones más le estorbaron que ayudaron.

### Andújar.

9 de Septiembre.

Seis novillos-toros de José Garde, de Cuenca.

Primero. Le torea de capa Pascual Bueno y Merino. Este, de tabaco y oro, hace una faena regular para terminar con media. (Ovación y creja).

Segundo. Pascual Bueno le da cuatro verónicas, clava después dos pares de banderillas al quiebro y uno al cuarteo; de azul y oro, pasa con valentía para media estocada que mata sin puntilla. (Ovación).

Tercero. Feliciano Berná, de morado y oro, atiza dos pinchazos, una estocada y un intento.

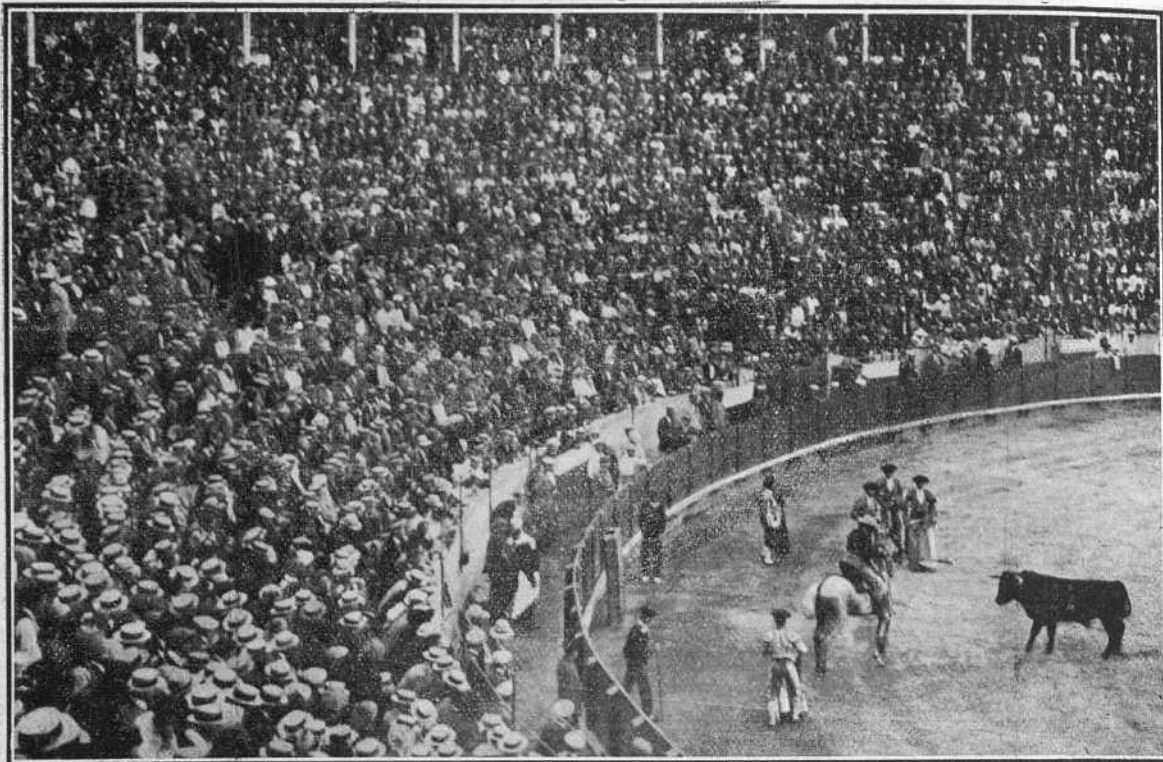
Cuarto. Merino lo despacha de una buena. (Palmas).

Quinto. Pascual Bueno con la muleta está valiente y agarra media que basta. (Ovación y oreja).

Berná da dos pases superiores para un pinchazo, más pases y una estocada. (Palmas).

J. RECA.





Barcelona.—Imponente aspecto de la plaza «Las Arenas» el día de la corrida de los aragoneses.

Fots. Santés.

## Barcelona.

### Las Arenas.

13 de Septiembre.

Novillada á beneficio del «Centro Aragonés» de esta ciudad.

Ballesteros, *Fortuna* y Manolo Gracia (nuevo en esta plaza, en sus titución del malogrado *Herrerín*), fueron los encargados de despachar la corrida.

La plaza estaba llena y presidían hermosas «baturricas».

Los novillos eran, tres de Antonio Guerra y otros tres de la viuda de Soler, que fueron mansos. El quinto fué lidiado entre protestas del público, por su pequeñez.

Ballesteros trasteó con valentía al primero, pero sin parar. Lo mató de una estocada buena. Fué aplaudido y además cortó la oreja. Distanciado empezó con el cuarto; confiósse luego y realizó una faena vistosilla y de buen torerito. Lo despachó de dos pinchazos y una estocada desprendida.

*Fortuna* banderilleó á su primero colocando un par malo y luego otro mejor, después de varias salidas en falso.

Pasó de muleta con ignorancia y torpeza y entró á matar, dejando uno estocada baja. Luego descabelló y hubo palmas y hasta oreja.

Al quinto—el del escándalo—también lo banderilleó, y con las cortas, colocó medio par al cambio.



Barcelona.—El baturro Manolo Gracia, entrando con todas las de la ley.

Fot. Santés.



Con la muleta hizo una faena muy valiente, pero pesada. Para deshacerse de este bicho necesitó un pinchazo bueno, media caída, salvando el pellejo y perdiendo el trapo; y otra mejor, también con pérdida de la frañela.

Gracia es valiente; tiene madera de torero. Mató al terceró de una estocada tendida, saliendo cogido por entrar de verdad. (Ovación y oreja). También fué cogido al matar el último, y lo hizo de una estocada caída, derrochando coraje. Muchas palmas.

Fortuna fué cogido por el quinto toro, sin pasar del susto.

Varios «capitalistas» se echaron al ruedo, siendo uno de ellos cogido y conducido á la enfermería, en donde le apreciaron varias contusiones y conmoción cerebral.

CAPOTAZOS.

taores» Puertas, que toreó bien de capa, banderilleó y entró á matar con guapeza. Quintana clavó un soberbio par de palitroques, y Arias otro, fuera de programa, escuchando palmas ambos.

La fiesta, á la que acudieron además de las presidentas, ¡guapisimas de verdad! otras bellísimas señcitas de la colonia, todas ellas ataviadas con la preciosa mantilla española, transcurrió en medio de la mayor armonía y con gran entusiasmo.

Por la noche, la comisión organizó un baile en el teatro en honor de las presidentas de la corrida.

### Talavera de la Reina.

8 de Septiembre.

Festividad de la patrona de esta ciudad, y, por lo tanto, día de gran

con suma inteligencia, por lo que no cesó de escuchar palmas.

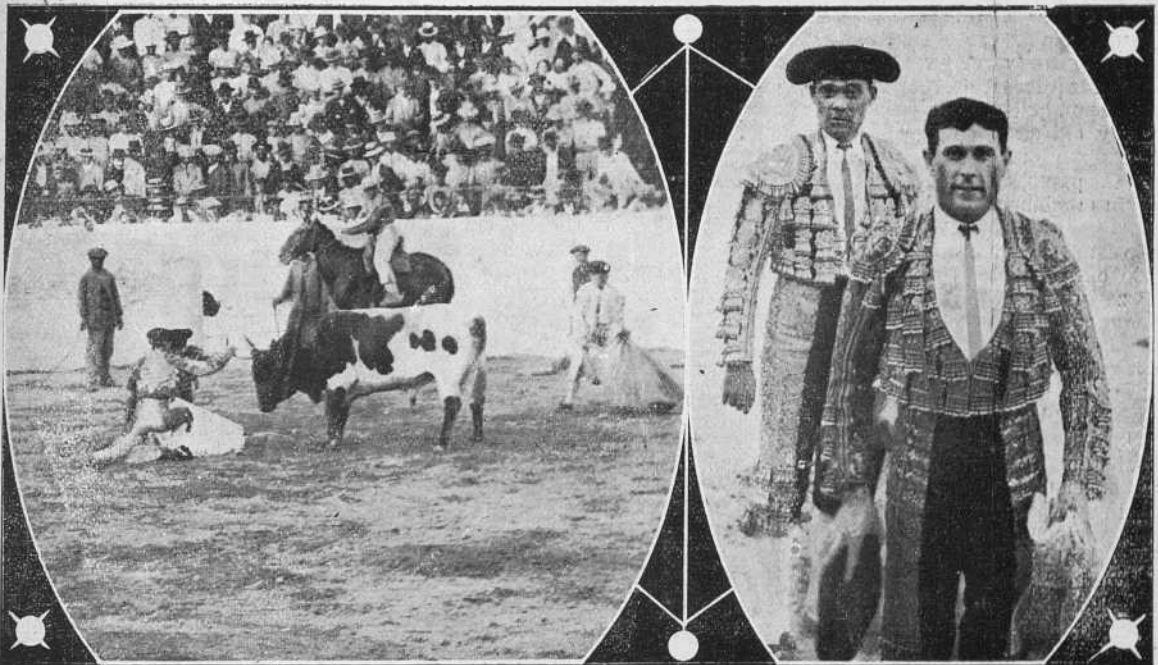
Matando salió á estocada por toro; la del primero, en la propia yema; la del segundo, contraria, y la del último, un poquito delantera, que le tiró sin puntilla. Escuchó tres grandísimas ovaciones, que debió oír las la viejecita madre del diestro, allá en su casita del alegre barrio de Triana.

Aquí tienen los sevillanos un novillero de los superiores, que ha de cortar el bacalao muy pronto.

Con los palos y bregando *Martitos*, que estuvo colosal, y fué muy aplaudido.

Debutó, como banderillero, un muchacho de ésta, llamado Félix Molina, que tiene grandes disposiciones para el toreo.

JIMÉNEZ.



Marchena.—Vázquez y Posada rematando un quite.—Ovación á Carro por la muerte del primero.

Fots. Arenas.

### Escorial

4 de Septiembre.

Becerrada que organizó la colonia veraniega, con la presidencia de las encantadoras señcitas Zavala, Cámara, Poggio y Alonso, actuando de matadores Zavala, Puerta, Quintana y Peláez; de banderilleros, Llorens, Díaz-Merry y Borrell; de puntilleros, Muro y Terrazas, y de alguacillos, Cortés, Ranero y Guri.

Hicieron muy bien la suerte del pedestal, Borrell y Quintana, y dirigió la lidia el *Nacional*, ayudado del buen aficionado Guillermo Sevilla.

Los becerros dieron algunos revolcones, sobresaliendo entre los «ma-

fiesta, y por no dejarla pasar sin espectáculo taurino, la Empresa organizó una novillada con toros de don Andrés Vega y el sevillano Vicente Galera *Loseta*, como único matador; pues, al contar en ésta con gran cartel, había deseos entre la afición de verlo actuar solo.

Los novillos de Vega fueron cuatreños muy bien presentados y con respetables defensas.

El primero salió bravísimo, cumpliendo muy bien los restantes.

*Loseta* estuvo colosal toreando y matando. Toreó muy bien por verónicas y se adornó simulando quites de todas clases.

Con la muleta, aunque algo molesto por el aire, toreó muy bien y

### Monóvar.

9 de Agosto.

Lidiáronse seis de Biencinto por *Pastoret* y *Alcalareño*.

Este se despedía de novillero. *Pastoret* quedó bien, tanto con la muleta como con el estoque, escuchando muchas palmas.

*Alcalareño* derrochó valentía cerca de sus toros, á los que muleteó de cerca y parando.

Con el estoque estuvo también muy afortunado, entrando bien y señalando buenas estocadas.

Oyó palmas abundantes.

El ganado no pasó de regular, habiendo sido fogueados tres.

# LAS CORRIDAS DE AYER

## MADRID

Concurso de ganaderías salamanquinas.

20 de Septiembre.

Corrida extraordinaria con ocho toros de los ganaderos que se mencionarán, para Mazzantinito, Martín Vázquez, Malla y Paco Madrid, concediéndose un premio de 5.000 pesetas al ganadero que presente al toro que haya demostrado más bravura en los tres tercios de lidia. ¿Estamos?

Pues vamos a dar suelta al

Primero. «Espaso», negro zaino, número 89, de D. Antonio Pérez. Bonita lámina, bien presentado.

Tardo en picas, el Torquemada de la presidencia ordena el tueste.

Mazzantinito (verde y oro) comienza con la izquierda, derrochando valentía y pundonor; sigue pasando de cerca, y entrando de verdad, deja una desprendida (palmas abundantes); más pases, de cerca y valiente, para un pinchazo colosal (con desarme) y remata la faena con un estupendo estoconazo, entregándose y saliendo enfrontado. (Ovaciona al de Pozas y vuelta al ruedo).

Segundo. «Pandero», negro entrepelao, bragao, núm. 3, de D. Vicente Muriel. (Continúa la ovación a Mazzantinito). Más tarde en picas que el anterior, el presidente se ve obligado a largar los adornitos de pirotecnia. Martín Vázquez (perla y oro) intenta hacer filigranas, sin resultado, y endiña un pinchazo en hueso; más pases, un poquito nervioso, y una caída delantera... El buey da la vuelta al ruedo. Vázquez intenta apuntillarlo. Dobra «Pandero». (Pitos).

Tercero. «Consentido», castaño aldinero, núm. 53, de D. Juan Sánchez. Huye a los primeros capotazos y el público pide fuego. Vuelve la cara a las plazas montadas y se increpa al presidente para que lo devuelva a los corrales. (Bronca enorme). A duras penas lo foguean; la gente intenta echarse al ruedo. (Fenomenal abucheo). Malla (tabaco y oro) se encuentra con el regalo y lo muletea brevemente para un pinchazo sin soltar, una perpendicular delanterilla y termina descabellando al segundo golpe. (Silencio).

Cuarto. «Indiano», jabonero claro, núm. 15, de los Hijos de Andrés Sánchez. Bonita estampa, bien criado y fino de defensas.

Da unos regulares meneos a los de arriba, haciendo dos buenos quites Mazzantinito.

Bien banderilleado pasa a manos de Madrid (tabaco y oro) que ejecuta una faena sosota (¡lástima de toro!) para una estocada envainada. Dobra

el toro aburrido. Lo levanta el puntillero... (Abucheo de verdad).

Quinto. «Golondrino», negro, girón, bragao, núm. 41, de D. Victoriano Angoso. Es de bonita estampa.

Veroniquea Mazzantinito.

Brinda al 7, tanea con la izquierda, pasa breve y atiza una de acá, rodando el toro como una pelota. (Ovación).

Sexto. «Espejuelo», negro zaino, núm. 5, de D. Andrés Sánchez. De bonita presentación y buen mozo.

Vázquez dá unos lances de capa.

Cumple el bicho en picas (a pesar de la remolonería de los jinetes) y mata dos pencos.

Vázquez pasa confiadillo para un pinchazo saliendo mal, otro pinchazo de igual marca, media atravesadilla, un descabello que atruena... y el puntillero se encarga de lo otro. (Hay lo suyo).

Séptimo. «Egricero», berrendo en negro, núm. 11, de D.<sup>a</sup> Maximina Hidalgo.

No hace nada en picas, ni él ni los picadores. Uno de éstos (¿para qué nombrarle?) le deja hincado el palo en los costillares.

El presidente le manda subir al palco. Es demasiado honor.

Malla pasa movidito, sufre un achuchón en una arrancada, atiza una estocada que escupe el toro, más pases con bastante intranquilidad y ¡ay! una envainada escandalosa. (Bronca). Sigue pasando y descabella al tercero. (Pitos).

Octavo. Cierra plaza «Cabrero», colorao, núm. 9, de Sánchez Rico Hermanos. Bonito tipo de toro.

Veroniquea Madrid apuradillo.

Un piquero hunde la garrocha en el vientre del toro. ¡Oh, manes de Calderón y Badila.

El toro, codicioso al hierro, acude voluntarioso a la pelea y mata tres caballos. Los banderilleros hacen también cosas horribles; hay palos en lo paletilla. A pesar de la detestable labor de piqueros y banderilleros, el toro sigue dando la cara, resultando, en nobleza y bravura, el mejor de la tarde.

¡Con seis de esos, la primera corrida!

Paco Madrid le pasa con desconfianza y no sé si con asco, sufre un desarme, larga una de travesía fefisima, más pases para un pinchazo con desarme, escandalosa ayuda del peonaje, y descabella dejando el estoque. (Pita).

De los ocho toros merecen especial mención, a mi modesto juicio, el cuarto por su lámina y poder, y el octavo, por su tipo y su bravura.

EL TÍO PACO.

## VISTA-ALEGRE

Atraviesa Blondín la plaza, recibe una gran ovación y se dá suelta al primero de Cabezudo Castillo, que en un lapce coge a Marchenero sin consecuencias.

Éste queda bien en su primero y feamente en su segundo.

Gavira torea bien de capa, matando con valentía y acierto a sus dos toros. Fué objeto de grandes ovaciones.

Alg beño, devutante como Gavira) despacha a sus toros con guapeza, cortando una oreja.

La entrada buena al sol y regular en la sombra.

## TETUAN

Los novillos de D. Pablo Torres estuvieron bien presentados.

Entre cinco tomaron diez y siete varas y mataron seis caballos.

El segundo fué fogueado.

Pascual Bueno mató al primero de una estocada y un pinchazo; al cuarto de una estocada y dos pinchazos; y al quinto (en sustitución de García Santiago) de una superior estocada, siendo ovacionado y ganándose una oreja.

García Santiago, en el único que estoqueó, dió dos estocadas, media y dos pinchazos, recibiendo dos avisos presidenciales. Se retiró a la enfermería con un brazo lastimado.

Perlita despachó al tercero de dos estocadas y al sexto de una y dos pinchazos.

PICA-MENOS.

## Grave cogida de Eusebio Fuentes.

En la novillada que ayer se celebró en Bilbao, Eusebio Fuentes y «Fortuna» lidiaban reses de García Lama.

Uno de los bichos persiguió a Fuentes, saltando al callejón tras de él, resultando Eusebio con la fractura completa de la pierna izquierda.

El pronóstico es grave, pues según el facultativo que le asistió en la enfermería, no podrá volver a torear por lo menos en un año.

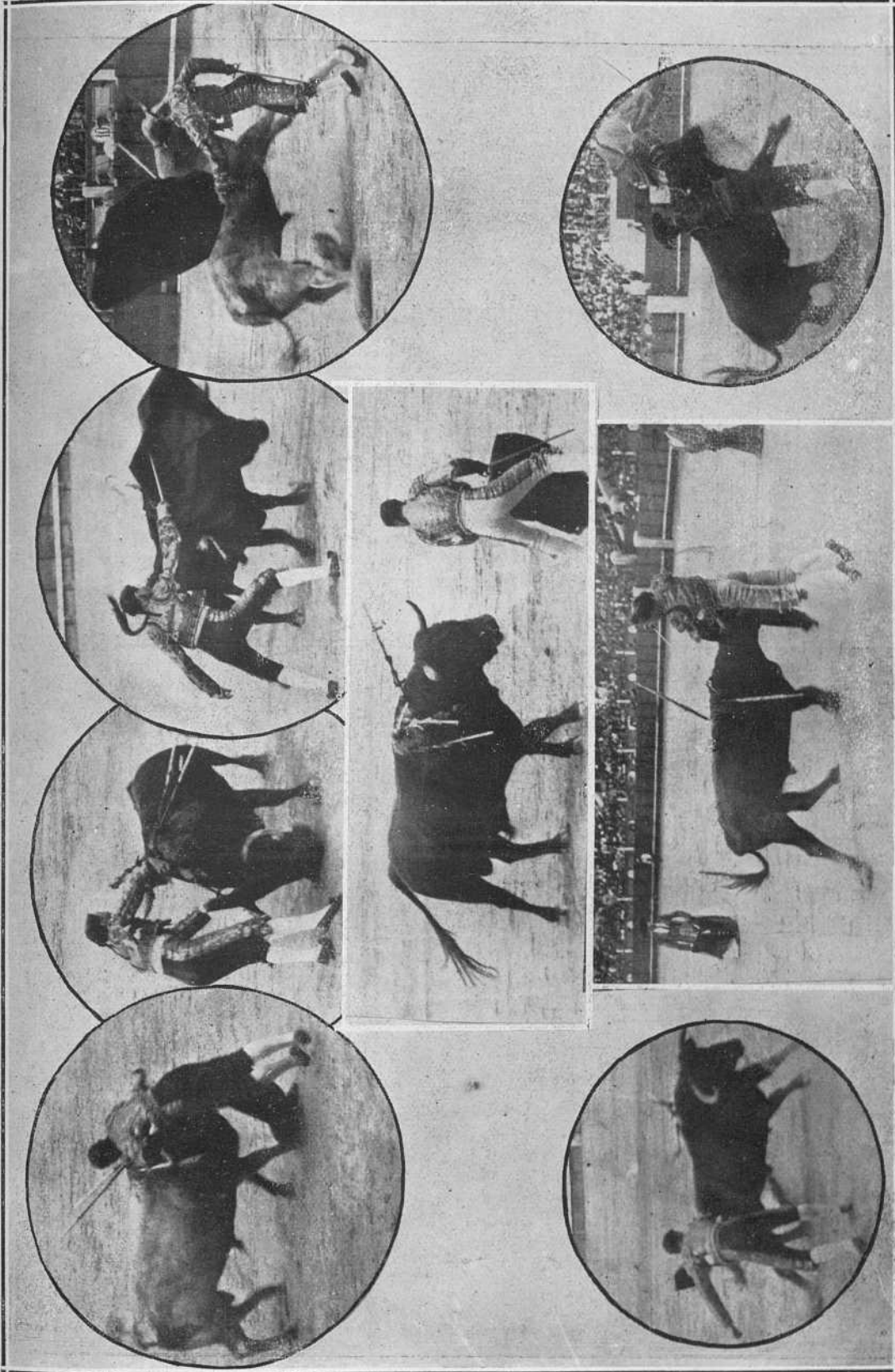
«Fortuna» también fué cogido por el sexto toro. Resultó con una herida superficial en la garganta, y hubo necesidad de darle tres puntos de sutura.

El periódico taurino de mayor tirada, el mejor acogido por la afición, es

**“PALMAS Y PITOS”**

Dirección y Administración: Marques de Santa Ana, 25, Madrid.





En Madrid y Visia-Alegre. — Paco Madrid echándose en los pitones del cuarto. — Mazzantinito metiéndole hasta el codo al primero. — Tomás en un pase alto al mismo toro. — Madrid en uno de pecho al cuarto. — Vázquez consintiendo al segundo. — Malla pasando por alto al ter. etc. — Marchenero pinchando en hueso. — El nuevo Atgaboño en una verónica.

Fots. Alfonso.

# LA BECERRADA DE EL ESCORIAL



El palco de las presidentas. ¡Una tontería de mujeres!.—El simpático personal de las cuadrillas. ¡Vaya hechuritas!



# EL AJUSTE DEL DIESTRO

Cuarto de una modesta casa madrileña. Las paredes ostentan «gloriosos trofeos» de la fiesta nacional: banderillas manchadas de sangre, monteras y zapatillas de «ilustres matarifes», estoques y puntillas. El representante de la Empresa tiene los remos anteriores sobre una mesa de pintado pino; junto á ésta, un rotón simboliza las piadosas intenciones de su dueño.

—¡Que entre ese!

—Con su permiso.

(Se presenta un mozo enclenque, con tufos y gran coleta.)

—Vamos á ver, ¿tú qué quieres? que ya estoy hasta los pelos de tanto como revuelves con cartas y con tarjetas.

—Yo quiero que ustez me deje torear.

—Pero ¿tú matas?

—He matao en Alpedrete cuatro, á estocada por toro.

—¡Mira, chico, no te cueles!

—Bueno; di algunos pinchazos, pero entrando como puede entrar el mejor.

—Lo mismo

que tú me han dicho otros veinte que me han dado la «jacobá», y pa mí que tós ustedes matáis... las chinchas del catre, ¡pero toros!... ¿Tú te atreves á matar cuatro coruches que reservo pa un valiente con redaños y en todo lo que los valientes tienen?

—¿Pero es de verdaz?

—Te azvierto

además, pa que te enteres, que uno de esos cuatro bichos fué el que mató en «Ibacete al Pollo», y como no hubiera otro que se decidiese á despacharlo, lo echaron los mansos... Si te parece, lo matas cerrando plaza, por si acaso te ocurriese que te echase mano. Hay otro que ya repetidas veces lo he llevao á algunos pueblos para que lo ch queteen los mozos. ¡Es un regalo, ya lo sé! Si lo prefieres, este abre plaza, y si te echa mano, tu sobresaliente se encarga de la corrida; tú le das cinco dures y te guardas otros cinco, y creo yo que no pierdes.

—¿Y me va usté á dar diez duros por despachar cuatro reses?

—De Coruche, no te olvides.

—Me parece poco...

—Puede:

en Valladolid matastes cuatro de Angoso por siete con cincuenta y media arroba de perucos... ¡Y ahora vienes

poniéndote moños!

—Hombre,

si es que se hicieran dos veces las cosas, cuando viniera otro ladrón á ofrecermelo de Vayaoliz, le echaba á la mismísima eme, ó le mentaba á su madre, ó le perforaba el vientre...

¡Allí me contrató un tío, y usté es persona decente!

—Muchas gracias. Pues no hablemos ni un pito más. Firma este contrato; guarda ese duro á cuenta, y mañana jueves completamos la cuadrilla y tiramos los carteles.

¡No haría más por un hijo su padre!

—Sí; le agradece.



Un piso de espléndido hotel, en el centro de Madrid. En la antesala, está tumbado en una mecedora el mozo de estoques de una de nuestras primeras figuras del toreo. Llega el representante de la Empresa, se descubre, sumiso y complaciente, y obsequia con un habano al susodicho mozo, quien lo toma, entre desdenoso y altanero, como si concediese un favor al admitir el regalo.

—¿Me hace el favor de anunciarme?

—Por mí no hay inconveniente; pero el maestro se encuentra ocupao.

—¿Y no se puede avisarle?

—¡Hombre, según!

Osté dirá á lo que viene.

—A contratarle.

—¿Pa dónde?

—Para Madrid, y si él quiere, para otras seis del abono de los dos años siguientes.

—Aspérese osté unas miajas.

—Está bien.

—Ya me parece que se vá...

—¿Quién?

—La visita;

la «Niña de los claveles». Como ella y él son paisanos, ya ve osté, ha venio á verle.

¡Las cosas! Antes estuvo, de parte del Presidente del Consejo de Ministros, el susecretario... Aspere, voy á anunciarle.

—Mil gracias.

.....

—¡Oiga osté, mi amigo, que entre!

—¿Con permiso?

—¡Paze uzté, hombre!

—Voy.

—¡Tanto tiempo zin verle!

Aziénteze uzté. ¡Chupitoz!

—¡Val!

—Tráete unoz paztele y unoz chatoz de Montiya, que quiero orsequiar al güezpede.

—Curro, por mí...

—¡Caye uzté, hombre!

A laz prezona dezente

ze laz diztingue á la legua.

—Mil gracias.

—No ze merecen.

Conque uzté dirá.

—Pues mira:

yo contigo conté siempre para el cartel. Del ajuste tú mandas y tú resuélves. Seis mil por cada corrida, ¿no es eso, Curro?

—No; ziete.

—Mira que...

—No miro ná.

¿O conviene, ó no conviene? Zi no conviene, ze deja, y cada-cual que ze arregle como puea.

—Bueno, Curro.

No es para que te molestes, y perdona si he faltado.

¿De ganaderías, tienes que decir algo?

—Mu poco;

cazi ná. Claro ez que uztedez en ezo de Miura...

—¿Qué?

—...ni entran ni salen...

—Es que á ese

ganadero le he comprado una corrida.

—¿Acuerde

uzté que der Bimba acá nadie atorea ezaz rezez. Ez er veto.

—¿Es veto... ó lo otro?

—Ez dirnidaz, ¿uzté entiende? Ni una palabra má.

—Bueno

pues lidiarán esas reses los dos novatos que salgan «arreando» en Vista-Alegre.

—¿Giga uzté: que por zi acazo,

yo yevo er zobrezaliente, y á eze hay que pagarle aparte.

—¡Curro, que me comprometes!

—Ademaz, que nezecito zaber zi ez que uzté me ofrece

doz ó trez noviyá para mi hermanyo, eze mocete que mata ya más que er Gayo.

—(¡Y que el Gallo nos dispense!)

Bueno; yo haré cuanto sea posible por complacerte.

Conque ¿quedamos de acuerdo?

—Como ziempre.

—Como siempre.

(¡Si me descuido, me pide la luna el bandido este!)

.....

SEGUNDO CERNUDA

(EL TÍO PACO)

SEPTIEMBRE

21

1902

## EFEMERIDES

**Alternativa de Vicente Pastor y Durán**

En este día se doctoró el espada madrileño Vicente Pastor y Durán, que tanta popularidad alcanzó desde que empezó su carrera taurina.

Nació este diestro el 31 de Enero de 1879, siendo sus padres don Miguel Pastor y doña Antonia Durán.

Don Eduardo Muñoz (N. N.) en unas «Charlas taurinas», dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Vicente trabajaba en casa de mis padres políticos; el trapaño que en una buena tarde le dió á conocer en lidia de embolados, era un forro viejo de un carruaje.

Vicente jugaba al toro en el Prado y saltaba á pies juntillos la barra que separa el centro del paseo y el lugar destinado al tránsito de coches.

Una tarde se coló en la plaza gateando por la fachada y toreó tres ó cuatro moruchos; otra tarde, y también con «billete de favor», se puso de rodillas frente á los toriles, dió un cambio, ó, mejor, el bney le perdonó la vida y continuó toreando de capa y de muleta «lo mismo que ahora», con los pies fijos, dejando llegar al enemigo muy quieto, muy serio, muy tranquilo, muy sereno...

Con el trapo verde ó azul engañaba á los toros; con un palitroque que le prestaban otros chiquillos de su barrio, convertía el trapo en muleta y lanceaba, parado como ahora, y eso que ahora los toros son ó suelen ser puros y limpios, y antes los moruchos de la infame, de la inhumana capea, podían dejar escrita su papeleta:

«¡A esta nene de la blusa lo voy á enviar á que arregle el asta de la bandera».

José Carralero Burgos en su folleto «Madrid y sus toreros» dice lo siguiente:

«El público pedía á los que pululaban por el redondel, que dejasen torear al «chico de la blusa». De aquí el apodo con que le han conocido todos los aficionados.

El notable banderillero José Rogel (Valencia), que le vió trabajar, se propuso protegerle y consiguió que la empresa organizase una corrida en la que el muchacho figurase para matar un becerro».

Apareció en el cartel con el sobrenombre de «Chiclanero». No pudo cumplir su cometido por hacerse de noche cuando salió el becerro que tenía que matar.

El día 10 de Mayo de 1895, en una corrida á beneficio de Eduardo Leal (Llaverito) mató con mucha valentía y no poco arte un becerro crecido.

También en este cartel apareció con el aditamento de «Chiclanero».

Toreó más tarde dos corridas en la plaza del Puente de Vallecas.

En 1896 formó parte de la cuadrilla de jóvenes barceloneses que dirigía mi antiguo amigo y excelente aficionado D. Mariano Armengol, en la que, en calidad de espada, toreó en varias plazas.

Se separó de dicha cuadrilla en 1897, empezando á torear ganado grande en Talavera, Aranjuez y Carabanchel Alto.

Como matador de novillos debutó en Madrid el 13 de Febrero de 1898, alternando con Félix Velasco y Antonio Olmedo (Valentín), lidiándose reses de la gaudería de Bertólez.

El buen resultado de su trabajo hizo que la empresa le contratara para otras corridas en aquel mismo año, y los empresarios de provincias le ajustaron con preferencia á otros novilleros, obteniendo un gran cartel en las plazas de Valencia, Barcelona y otras.

En 1902, después de haber toreado cuarenta y una novilladas, se decidió á tomar la alternativa.

Tuvo ésta lugar en la plaza de Madrid el 21 de Septiembre de dicho año, cediéndole Luis Mazzantini el primer toro, del Duque de Veragua, llamado «Aldeano».

Ha toreado desde ese día las corridas siguientes:

Años	Corridas	Toros
1902	4	11
1903	15	39
1904	8	21
1905	7	20
1906	6	19
1907	21	48
1908	2	59
1909	36	89
1910	36	86
1911	51	115
1912	56	148
1913	40	98

En el presente año, no sabemos á qué atribuirlo, no lleva toreadas las corridas que con arreglo á su categoría debiera llevar.

En las temporadas de 1910 y siguientes fué Pastor el torero de la época.

■ Sus concienzudas y reposadas faenas con la muleta y las certeras estocadas que daba á los astados, lo colocaron á una altura envidiable, mereciendo por su meritísima labor, el título de «León de Castilla».

El día 2 de Octubre de 1910, fué tan grande el entusiasmo que produjo en el público de la corte, que, como no se había visto jamás, todos los espectadores pidieron para Pastor la oreja de «Carbonero», de Concha y Sierra.

Ha sido un diestro poco castigado por los toros. El 21 de Junio de 1903, en Palma de Mallorca, sufrió un puntazo en la espalda; el 30 de Julio de 1911, en Santander, un puntazo en el cuello y otro en la bóveda palatina; el 20 de Agosto de igual año, en Bilbao, una herida en el brazo izquierdo, otra en la región escrotal y otra en un muslo, que le hicieron perder muchas corridas.

*Pascual Pica-pica*





dríd, una de las querencias de los toros, es el centro del redondel, por hallarse en el mismo la boca de riego, que presta á los animales frescura y humedad.

Cuando un bicho ha derribado á varios caballos en un mismo lugar ó ha cogido á algún torero, suele aquerenciarse en dicho terreno. A lo mejor ocurre que un toro toma querencias extrañas que no se sabe á qué obedece, como ocurrió con el toro que mató al infornado Miguel Freg, á quien cogió por entrarle á matar en la zona de toriles, querencia natural de los toros, y en contra de otra querencia que había tomado á la puerta de cuadrillas y á la de arrastre.

Es de precisión absoluta que el malador se dé cuenta inmediatamente de las querencias de su enemigo, si no quiere exponerse á un grave aprieto, del cual muchas veces ignorará el motivo; pues como se interponga entre el toro y la querencia, la res no seguirá el viaje que el torero la indique, sino que continuará en línea recta hacia el lugar predilecto, aunque para ello tenga que atropellar al lidiador.

En cambio, el torero que haya observado cierta querencia en el toro, puede ejecutar la suerte más difícil y temeraria sin el menor peligro, con tal de situarse en un terreno que deje á su adversario libre la querencia.

Todos habréis visto con frecuencia, que á lo mejor, un escuadra está toreando de mulera medrosamente, con baile, encorvado, asustadísimo, y que de repente da un pase de pecho ó ayudado, erguido, sin mover los pies, como si le hubieran cambiado el toro; pues bien, fijaros un instante y veréis que acaba de realizar la suerte dando al toro las tablas, si es manso, ó dirigiéndole hacia un caballo muerto, ó hacia algún terreno que, en fin, constituye una querencia natural ó adquirida.

comienzan siendo *duros* y terminan blandos, se dice que *han cedido al palo*.

\* \* \*

Por tres estados distintos suele pasar el toro de lidia, mientras está en la plaza. Estos son el de *levantado*, *parado* y *aplomado*.

Cuando el toro pisa la arena, por lo general, corre velozmente, incierto, sin fijarse en los objetos que le rodean, ó mejor aún, queriendo fijarse en todos á la vez; lleva la cabeza muy alta y mira como deslumbrado á todas partes. Esto es á lo que se llama *levantado*.

Con el toro *levantado*, una vez que el diestro se convenza por dos ó tres capotazos preliminares, de que su enemigo no está mal de la vista, ni se acuesta de ningún lado decaradamente, pueden efectuarse la mayoría de las suertes, con mucho lucimiento por la velocidad de la res, y con menos peligro que en el resto de la lidia, porque el toro, aunque coja, no se parará en el bulto, por regla general. No obstante, repetimos, que en ese estado, como si el toro tiene algún defecto, no se le ha podido aun apreciar y evitar, puede ocurrir algún percance.

El 20 de Septiembre de 1909, cogieron en Valladolid dos toros á *Minuto* y *Corchatto* al pretender recortar capote al brazo y al dar el quiebro de rodillas, por ser aquellos burricos ó intentar ambas suertes con los bichos levantados y no haber podido apriciarse aquel defecto; y no hace mucho; casi derriba á *Saleri II* un novillo mogón de D. Esteban Hernández, al darle el quiebro de rodillas por marcarle la salida por el lado defectuoso, del que se acostaba la res. Así que, aun cuando con los toros levantados un aficionadillo

cualquiera, un espontáneo, sin más auxilio que una mula i-lla, un periódico, un pañuelo, puede entusiasmar á un público exigente, por las favorables condiciones del toro, también si éste tiene algún defecto para la lidia, puede ocurrir una peripécia, menos importante, porque el toro, por lo regular, derribará y seguirá su viaje abanto, pero también puede ser el encuentro más grave porque al salir del toril, tiene intención su poder el bicho.

Cuando cesa tal estado, tan atolondrado correr, y el toro, después de fijarse en un objeto, arranca hacia él, desde regular distancia, ya consciente de lo que hace, es prueba de que la res se encuentra en el segundo estado, que se denomina *parado*.

Este es el más propio para la lidia, pues el toro conserva piernas suficientes para rematar las suertes con lucimiento, y además, ya ha podido observarse si el toro es manso ó bravo, si se acuesta de algún lado, si toma querencias, si ve bien, etc., etc.

El último estado porque pasa el bicho, es el de *aplomado*, en el cual las suertes ya no se efectúan con la seguridad y brillantez que en el estado anterior, pues ya el toro, ha acentuado sus defectos, ha perdido la mayor parte de su bravura; si *parado* tomó alguna querencia, ya no la abandona, ha perdido las patas y, en fin, se defiende de un modo poco á propósito para la lidia. En este estado es cuando el toro *se tapa*, defensa que consiste en levantar la cabeza y hasta en engoger el cuello, con el fin de resguardar el cervigullo, sitio pedilecto de picadores, banderilleros y espadas para producir el daño.

Casi todos los toros se transforman durante la lidia favorablemente al torero, si el trabajo del hombre se amolda á las reglas del arte; perjudicialmente si el lidiador no tiene el

talento y pericia necesarios para tan difícil y complejo arte. Principalmente la suerte de varas, el mayor castigo que sufren los toros, tiene tanto interés para el resto de la lidia, que do su cantidad y calidad dependerá seguramente que el toro cumpla bien y llegue á los otros dos tercios en condiciones de que el diestro se luzca con el menor peligro posible.

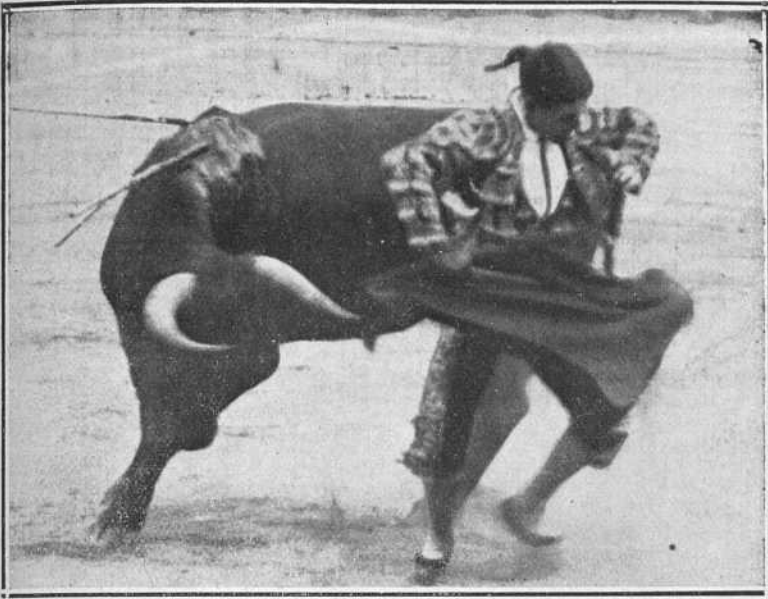
\*  
\*

Intimamente unido al toro y sus estados, se halla el estudio de las querencias y terrenos, materia que vamos á tratar muy brevemente para concluir la primera parte de nuestro trabajo, la dedicada al toro, con los hierros y divisas de todas las ganaderías asociadas.

Llámanse *querencia* la inclinación que manifiesta el toro por ciertos lugares determinados, á los que va á parar siempre que se lo permiten las circunstancias. Se habrá observado que los toros tienen preferencia por ciertos sitios, ya por que en ellos tienen más defensa, menos exposición, como las tablas, un caballo muerto, ya porque en ellos se encuentra más á gusto, porque hay sombra ó humedad si el tiempo es calido, ya porque son lugares que, como el toril ó alguna puerta de salida, les dice su instinto que por allí podrían librarse de los castigos que reciben.

Las *querencias* pueden ser *naturales* y *accidentales* ó adquiridas. Entre las primeras se encuentran en las plazas de toros, la puerta de los chiqueros y las tablas; entre las segundas, pueden citarse las demás que hemos nombrado. Las primeras se llaman *naturales*, porque todos los toros las tienen, en mayor ó menor escala; las segundas se denominan *accidentales* porque no son de esencia, porque unas reses las poseen y otras no, ó las tienen en sitios diversos. En Ma-





Málaga.—Un molinete de Terremotazo.

Fots. L. Navarro.

## Málaga

Segunda de feria.

2 de Septiembre.

El mismo cartel de ayer, con seis ejemplares de Conradi. La plaza está llena.

No fueron estos tan mansos como los nandines, pero al fin y al cabo, mansos casi todos.

Primero. Negro, entrepelao y de buen tamaño.

Paco Madrid lo toma por verónicas, navarras, faroles y de frente por detrás, con singular valentía, pero saliendo embarullado. (Muchas palmas.)

Belmonte en un quite nos ofrece tres verónicas y una media ídem, de ese estilo suyo. (Siguen las palmas.) Madrid y Larita dejan tres medios pares de banderillas del género más infimo conocido.

Paco, pasa por alto con gran valentía y deja el estoque atravesado. Más tela, administrada valerosamente, precursora de tres pinchazos entrando bien, y dos intentos de descabello. (Palmas y pitos.)

Segundo. También negro.

Belmonte nos endulza el mal gusto con varias buenas verónicas. (Ovación.)

Después de picado, *Pilín* gana palmas en su cometido y *Vito* no hace mal papel con los palitroques.

Juan Belmonte encuentra á su enemigo revoltoso y cabeceando, y á pesar de los pesares, aguanta mecha y está cerca de los pitones.

Señala un buen pinchazo y media con alivio de luto, como requiere el morito. Interviene el peonaje y el público protesta.

Intenta el descabello, pero como

aquello se hace pesado, el presidente le envía un recadito amistoso. (Más pitos que palmas.)

Tercero. *Larita* queda mal con los palos y Curro consigue ¡al fin! dejar un par bueno. *Orteguita* imita á su matador.

Matías se aprieta con la bayeta como un hombre. Pincha en lo duro, por una sola vez, y luego entra superiormente dejando el alfanje su mijita tendido.

Al tercer puntillazo acierta. (Ovación y oreja.)

Cuarto. *Frasquito* torea de capa sin aguantar lo debido y el bicho le come el terreno.

Curro nos aburre con la tela roja, aunque le agradecemos la brevedad. Un pinchazo haciendo el toro un extraño, y luego una estocada ida entrando bien. (Ovación y oreja.)

Quinto. El quinto se llama «Primero» y esto es una contradicción.

Terremoto torea á un dedo de los pitones y la música toca en su honor. La faena es brutalmente hermosa por lo valiente, por lo artística y por lo torera.

El público le aclama frenéticamente y Belmonte, metido materialmente en la cuna, no mueve más que los brazos para dar salida al toro.

Cuando ya está ronco hasta el presidente, el fenómeno entra derecho y deja medio estoque en los rubios, cayendo el toro sin puntilla.

La ovación dura hasta la muerte del toro siguiente, se le conceden las dos orejas y el rabo, y varios ramos de flores que entrega á una preciosa niña, á quien había brindado.

Este muchacho no es fenómeno, es un monstruo con taleguilla.

Sexto. Negro, grande y con mucha cabeza.

*Larita* lo para los pies á gusto de todos, y se le aplaude.

*Conejito* y *Lara* banderillean, sin hacer nada nuevo en estos menesteres.

*Larita* comienza tranquilo, pero al dar un molinete, el enemigo le achucha y el muchacho guarda el pellejo.

Media tendida entrando desde largo, varios intentos sin acertar y otra media que cae en el pescuezo. (Pita.)

¿Resumen? ¡Viva Belmonte! ¡Vivaaaaa!...

Tercera de feria.

6 de Septiembre.

Hoy no hay luz, ni sol, ni flores, ni alegría, pues la corrida es de noche.

El ganado. D. Salvador García Lama, mandó seis novillos-toros propios para lidiarlos de día y por gente docta en estos menesteres

Pero en fin, como el ganadero es tocayo mío, no quiero afinar la pluma en la censura, y si antes he consignado ese leve defecto oculista, ha sido por una distracción.

*Pastoret*, estuvo solícito y oportuno toda la noche, ayudando á sus compañeros con una nobleza digna de aplauso.

Rabiosillo estuvo en el primero con la bayeta, recibiendo algunos achuchones, acabando de dos pinchazos y una hasta la bola algo caída.

Con tres pases nada más aliñó al cuarto, recetando desde largo, media pasada y tendida y un certero descabello.

Se le aplaudió la buena voluntad y en general dejó buena impresión. Con los puros, superior. Salinas, no tuvo suerte. Al que salió en segundo lugar le dió un sin fin de pinchazos y estocadas, y qué tal sería el animalito, que, después de enviarle el presidente á Manolo dos avisos, el público le hizo una ovación.

En el quinto no consiguió sacarse la espina, aunque siempre entró á matar como los valientes.

*Carnicerito*, sobresalió de sus compañeros. Al tercero de la tarde lo muleteó en los mismos pitones, intercaldando en la gran faena, dos naturales y un molinete verdaderamente superiores. (Ovación.) Cuando se ha apoderado del buró á fuerza de arriarse, entra sobre corto y deja media estocada su mijita caída, rodando el toro sin puntilla. (Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

En el sexto también trasteó bien con el trapo rojo, atizando, después de dos pinchazos, media en la misma cruz que dejó cesante al puntillero.

Oportuno y valiente quitando y superior en las medias verónicas, estilo Belmonte. Fué sacado en hombros.

Banderilleando y en la brega, como siempre, Garrido y *Villarillo*, que valen más que muchos que presumen.

DON ROSENDO.

# ÍNDICE DE ESPADAS

## Matadores de toros.

**Agustín García (Malla)**.—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

**Alfonso Cela (Celita)**.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, segundo derecha, Madrid.

**Angel Carmona (Camisero)**.—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

**Antonio Boto (Regaterin)**.—Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

**Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)**.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Diego Rodas (Morenito de Algeciras)**.—A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

**Eduardo Leal (Llaverito)**.—Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

**Francisco Madrid**.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

**Francisco Posada**.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Francisco Martín Vázquez**.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

**Isidoro Martí (Flores)**.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

**Joaquín Navarro (Quinito)**.—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, hotel, Madrid Moderno.

**José Gómez (Gallito)**.—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

**José Gárate (Limeño)**.—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

**José Morales (Ostioncito)**.—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

**José Moreno (Lagartijillo chico)**.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

**Juan Belmonte**.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Juan Cecilio (Punteret)**.—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

**Julio Gómez (Relampaguito)**.—Apoderado: D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

**Manuel Martín (Vázquez II)**.—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

**Manuel Mejías (Bienvenida)**.—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Manuel Rodríguez (Manoleta)**.—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

**Manuel Torres (Bombita chico)**.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Pacomio Peribáñez**.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral. Madrid.

**Rafael Gómez (Gallo)**.—Apoderado:

D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla  
**Rodolfo Gaona**.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

**Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)**.—A su nombre: León, 18, Madrid.

**Serafin Vigiola (Torquito)**.—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

**Vicente Pastor**.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

## Matadores de novillos.

**Alejandro Irala**.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

**Alejandro Sáez (Ale)**.—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba)**.—Apoderado: D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, 3.º, Madrid.

**Antonio Lobo**.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

**Blas Torres (Lunarito)**.—Apoderado: D. Aurelio Ródero, Príncipe, 10, Madrid.

**Carlos Nicolás (Llavero)**.—Apoderado: D. Juan Layunta, Carmen, 43, segundo, dcha. Madrid.

**Gran cuadrilla de Niños sevillanos**.—Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*).—Apoderado: don Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

**Diego Mazquiarán (Fortuna)**.—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Emilio Cortell (Cortijano)**.—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

**Emilio Gabarda (Gabardito)**.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

**Enrique Rodríguez (Manoleta II)**.—Apoderado: D. José Verdún, Graviña, 4, Madrid.

**Eusebio Fuentes**.—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)**.—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

**Francisco Díez (Pacorro)**.—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

**Francisco Ferrer (Pastoret)**.—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

**Francisco Fiñana (Madriles)**.—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

**Francisco Pérez (Aragónés)**.—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

**Gaspar Esquerdo**.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

**Gregorio Garrido**.—A su nombre: Sombrerete, 18, Madrid.

**Hipólito Zumel (Infante)**.—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

**Ignacio Ocejo (Ocejito chico)**.—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Unagón, 1, Bilbao.

**Joaquín Campos (Galindo)**.—A su nombre: Trafalgar, 22, Madrid.

**José Amuedo**.—Apoderado: D. Francisco Mastache: Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

**José García (Alcalareño)**.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

**José Sánchez (Hipólito)**.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**José Roger (Valencia hijo)**.—A su nombre: Reina, 25, 2.º, Madrid.

**José Soler (Vaquerito)**.—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

**Juan Corrales**.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

**Julían Sáinz (Saleri II)**.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

**Julio Marquina**.—Apoderados: don Francisco Herencia, Moratin, 30, 2.º, Madrid y D. Gilberto R. Castillo, Cisneros 1, 3.º Santander.

**Manuel Navarro**.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

**Manuel Rodríguez (Mojino chico)**.—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

**Manuel Gómez (Pimo)**.—A su nombre: Aduana, 35, 3.º derecha.

**Mariano Merino (antes Montes II)**.—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

**Pascual Bueno**.—Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

**Pedro Carranza (Algabeño II)**.—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

**Pedro Pavesio (Formalito)**.—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

**Rafael Rubio (Rodalito)**.—Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

**Rafael Alarcón**.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

**Remigio Frutos (Algeteño)**.—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

**Sebastián Suárez (Chanito)**.—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

**Tomás Romero**.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

**Vicente Galera (Loseta)**.—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

**Zacarías Lecumberri**.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.